

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA



## SALUDO A MARGARITA MICHELENA

Cuando Alicia Zendejas me anunció que se preparaba un homenaje de los poetas mexicanos a Margarita Michelena, me alegré. Es hermoso que los poetas mismos rindan homenaje a uno de los suyos; y más lo es que los aquí reunidos vengan de los cuatro puntos cardinales y pertenezcan a varias generaciones. Conocí a Margarita Michelena en la Universidad, hace muchos, muchos años. Los dos padecíamos una enfermedad frecuente en la juventud pero que sólo en pocas ocasiones se vuelve crónica: la afición a escribir y a leer poemas. En el caso de Margarita la poesía, la escrita y la leída, ha sido su alimento terrestre y espiritual, la ventana por la que ha contemplado al mundo y por la que, no pocas veces, ha dado un salto para descender al fondo de sí misma. La poesía es conocimiento: nos hace visible la presencia escondida, secreta de las cosas y seres; también nos revela nuestra intimidad, nuestra vida interior. Además de ser conocimiento, revelación de la otra cara de la realidad, la poesía es creación. El poeta no sólo expresa lo que piensa y siente sino que, al decirlo, construye arquitecturas ingrávidas: poemas hechos de palabras leves como el aire y que, no

\* Palabras en el Homenaje a Margarita Michelena, en Bellas Artes, el 21 de julio de 1996.

obstante, resisten a los años que ligan montañas y perforan rocas. El instante se salva en el poema.

Margarita Michelena pertenece a esa rara estirpe de poetas que en formas diáfnas alfan el pensamiento al sentimiento, lo que pensamos con los sentidos a lo que sentimos con la cabeza. Sus poemas son cristalizaciones transparentes. Desde su primer libro me impresionaron, por igual, la maestría de la hechura, la profundidad del concepto y la autenticidad de la emoción. Equidistante del grito y del frío conceptualismo, de la confesión sentimental y del "preciosismo", sus poemas brotan del suelo del lenguaje como chopos, pinos o álamos; también como torres de reflejos y esbeltos obeliscos de claridades. Poemas bien plantados en la tierra pero movidos por una misteriosa voluntad de vuelo. Gravitación y levitación. 

OCTAVIO PAZ

## COLEGIO SIN MÚSICA

El Colegio Nacional consta de 40 miembros, entre escritores, pintores, arquitectos, historiadores, filósofos, científicos, humanistas en general. Ninguno es músico.

Carlos Chávez, cofundador de El Colegio Nacional en 1943, fue el primer músico que formó parte de esta institución. En 1984, años después de la muerte de Chávez (1899-1995), Eduardo Mata ingresó

a El Colegio Nacional. A la muerte de Mata (1942-1995), ningún músico. Quedan otra vez suspendidas las "conferencias-concierto" —cito el discurso de ingreso de Mata— que Carlos Chávez inaugurara hace varias décadas en estos recintos, (...) tribuna para el conocimiento de primera mano de lo que es significativo en la vanguardia musical, así como del fascinante proceso de la *re-creación* como *creación*, inherente a la música viva y razón de ser del intérprete".

Entre los objetivos de El Colegio Nacional se encuentra "difundir y estimular la cultura superior de México". Sabemos que a la difusión musical no le basta, para ser plena, el solo discurso sonoro; no le bastan los conciertos, las grabaciones, la edición de partituras, sino que asimismo necesita del debate, las conferencias, las publicaciones periódicas. Por eso es tan discutible que nunca haya figurado en El Colegio Nacional un musicólogo —como, en su momento, pudo hacerlo un Adolfo Salazar (1890-1958) o como, ahora, podría, por ejemplo, Gloria Carmona—. Pero más escandaloso, insisto, es que no figure un solo músico, un solo compositor, sobre todo cuando entre los ilustres miembros de El Colegio Nacional se encuentran melómanos tan convencidos como Antonio Alatorre, Teodoro González de León o Ramón Xirau, por sólo citar a tres. Un requisito de El Colegio Nacional, que para ingresar a él no hay que pasar de los ¡63! años de edad, descalificaría, por cierto, a uno de nuestros candidatos más viables

—de quien nos ocupamos en otra página de este número de *Vuelta*: Joaquín Gutiérrez Heras, aunque hay otros. El requisito me parece curiosísimo, porque si bien para ingresar hay que ser menor de los 63 —¿qué a esa edad en punto empezamos a declinar?—, la mayoría de los notables de El Colegio Nacional pasa de los 63 años con probada lucidez. **♣**

LUIS IGNACIO HELGUERA

## GURDJIEFF GOURMET

**E**liot Weinberger nos envió estas líneas aparecidas en *The New York Review of Books*.

Al día siguiente, antes de partir, Kirstein fue a darle las gracias a Gurdjieff por su hospitalidad. Su conversación de despedida se reprodujo en forma de diálogo en *Mosaic*. Empieza con Kirstein diciendo que tiene prisa porque tiene una cita en París con Ezra Pound, "un gran poeta".

G. ¿Qué clase de poemas escribe?

K. Escribe *toda* clase de poemas.

G. Toda clase. ¿Escribe poemas de sexo?

K. ¿Poemas de sexo?

G. No. Quiero decir poemas de cogidas.

K. No. Sr. Gurdjieff. Es Ezra Pound. Además hace unas traducciones maravillosas. Me ha enseñado mucho.

G. Sí, conozco muy bien a Ezra Pound —desde hace mucho. Le gusta mi sopa.

K. (incrédulo) ¿Le gusta su sopa?

G. Le gusta muchísimo mi sopa... ¿Sabes cómo llama Ezra Pound a mi sopa?

K. *La verdad*, no...

G. ¿Sabes pintar?

K. (modestamente) Un poquito.

G. ¿Conoces a Rembrandt?

K. Por supuesto.

G. Por supuesto. ¿Conoces a Piero della Francesca?

K. (sorprendido) Sí, claro...

G. Ezra Pound dice que mi sopa de melón persa... es limpia como Piero della Francesca, comparada con el color de mierda de Rembrandt. Ahora, ¿qué quiere?

K. (silencio).

G. Señor, le diré lo que usted quiere. Usted quiere pagarme. **♣**

TRADUCCIÓN DE EURÍDICE AGUIRRE

## REQUIEM POR UN SOÑADOR

**E**n 1979 se premió con el Nobel de Literatura la obra poética de Odiseo Elytis, caminante de las playas del Egeo en busca creadora del Paraíso que se vislumbra y vive cuando la Belleza hace Justicia: flor de futuro. Ahora nos llega la noticia de su desaparición. Imposible pasar por alto la señal de que la revista *Vuelta* del mes de marzo trae un tributo a André Breton, cuyo legado permanente, lo esencial surrealista que lo hace parte integral de la red sensitiva del ser humano puede resumirse en lo que dijo a Guy Dumur, en 1964, haciendo balance al final del camino:

"Nada hará nunca que el amor, en su concepción más alta, deje de ser un misterio —el más grande misterio de la vida— y que cese de exigir ser celebrado como un misterio". El empeño es asunto de la poesía, única arte y ciencia de revelar misterios, re-velándolos al hacerlo. La apertura y libertad de espíritu son imprescindibles. Pero en un siglo en que primaron el realismo social y los compromisos ideológicos a ultranza, han proliferado tristes proyectos poéticos que ni por acaso pretenden traspasar el umbral del más allá de misterios que dignifica en forma y aliento al más acá de las evidencias.

Afortunadamente, esa "raciocinante vanidad" y ese desprecio endémico por las "leyes misteriosas" no lo padeció jamás el autor de *To Axion Estí* (Es digno, 1959), libro que junto con *Mythistorima* de Yorgos Seferis constituye la más alta cumbre de la poesía griega contemporánea. Elytis vivió 84 años en tenso acuerdo creciente con su responsabilidad libremente asumida. Si poeta fue de las esencias ante el papel en blanco, también lo fue en su propia vida quien con valerosa sabiduría propuso: "Pisemos la psicología, la política, la sociología, bronceados con una sencilla camisa blanca".

Recordemos que el error fundamental de Breton había sido semejante al de Marx. Ambos creyeron que escupiendo o negando a Dios podían (a pesar de ello o por ello mismo acaso) apropiarse de lo sagrado y lograr el amor sublime o la sociedad justa, respectivamente. Sobre la ingenuidad marxiana comentó Simone Weil que a quien cree en el milagro más le vale creer en Dios. Porque de milagro se trata en ambos casos: lograr que lo sobrenatural encarne en lo natural, lo universal en lo particular. Doble fe que jamás abandonó a este Odiseo del siglo XX quien solía conversar y forcejear con Dios como con un amigo incomprendible: "Dios mío, cuánto azul malgastas, para que no podamos verte".

En su apellido había simbolizado el poeta su tenaz esperanza de libertad y belleza: el bien no se da sin ellas. Y no fue Elytis el único nombre que inventó. Inventado es también el de la muchacha moderna que nos acerca en su libro *Marta Nefeli*, que en griego quiere decir nube. Personaje en el que el poeta funde las raíces del pueblo griego con su tradición religiosa, a favor de una apuesta eterna.

"El vencedor de Hades y el salvador de Eros/ es el mismo príncipe de los Lirios". Valen más que 100 años de veleidad política y literaria

estos dos versos del largo poema *Es digno* donde Elytis revela, re-velándola, la secreta armonía entre la propuesta trascendente de Jesucristo y la consecución del amor único que añoraba Breton. La contradicción es solo aparente, por más que dure milenios el malentendido. El que llamaré helenocristianismo del poeta griego rescata el esplendor de la sensualidad del más alto amor, que contrasta con lo descolorido de la mera sexualidad que se limita al chato placer de desgarrar los velos: "Bienaventurados, digo los que puedan descifrar lo Inmaculado./ Para sus dientes el pezón que embriaga..."

Celebro que Odiseo Elytis haya vivido a plenitud la etapa humana de su espíritu, manteniéndose fiel a su lema: "la ley que soy no me someterá". El 18 de marzo, desde su exiguo apartamento de Atenas, dio el salto a un ignoto universo de tiempo, dejándonos enriquecidos con la verdad de su vida y obra. Es imposible ver completo *El árbol de la luz* (1971), me parece escucharlo. Cuando todos nos encontremos cogereemos en nuestras manos un pequeño "poema regalo de plata". ¡Buen arribo, poeta! ♪

JUANA ROSA PITA

## LA RESISTENCIA A LA TIRANÍA EN LA TRADICIÓN POLÍTICA HISPANA

Mucho se habla y se escribe de una tradición hispana de autoritarismo y violencia, pero poco de la tradición hispana de derechos humanos y de resistencia a la tiranía. En la Edad Media las Cortes (parlamentos) de los reinos hispanos se contaban entre las asambleas representativas más poderosas de Europa. Aunque después de la batalla de Villalar de 1521, en la que los co-

muneros (ejércitos parlamentarios) fueron derrotados por los ejércitos de la Corona, las Cortes de Castilla vieron su influencia reducida, este no fue el caso con las de Aragón, Cataluña y Valencia. Las cortes de España fueron reducidas a la insignificancia solamente después de la Guerra de sucesión (1700-1714), cuando el rey Felipe V impuso el centralismo de su Francia natal. En el siglo XVI y en la primera parte del XVII España produjo una escuela teológica-jurídica en la Universidad de Salamanca y un número considerable de autores que defendieron, con éxito, los derechos de los indígenas de las tierras conquistadas en América por otro tipo de españoles, y que, con menos éxito, se opusieron al creciente absolutismo de la Corona en España. Entre estos últimos se distinguió el padre jesuita Juan de Mariana.

Juan de Mariana nació a fines de 1535 en la ciudad de Talavera, en Castilla. Estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, y en 1554 fue admitido en la Compañía de Jesús, en varios de cuyos colegios enseñó teología por varios años. Autor de una monumental historia de España (1592) y de un tratado controversial contra la alteración de la moneda (1609) que le costó varios meses en prisión, el padre Mariana es más conocido por su tratado *De rege et regis institutione* (La dignidad real y la educación del rey). Escrito en 1590 por encargo de García de Loaysa, preceptor del futuro Felipe III, para la educación de éste y publicado en España en 1590, *De rege* causó sensación en su época, y fue condenado como subversivo por las universidades de Oxford y La Sorbona, y mandado a quemar en público por los parlamentos de Londres y París.

*De rege* parece provocar reacciones de admiración o de rechazo en el que lo lee. Entre las reacciones negativas se encuentran la del cubano Fernando Ortiz, para quien el padre Mariana era oscurantista por-

que propone la monarquía como la mejor forma de gobierno, y la de Alan Soons, para quien éste era elitista, expansionista y clerical. Por otro lado autores como J. Neville Figgs y Guenter Lewy lo consideran un precursor del constitucionalismo moderno. El padre Mariana fue un hombre de su tiempo, y dado su entorno es natural que considerase la monarquía como el sistema político más apropiado para su circunstancia, aunque no hay que olvidar que en su *De rege* dice: "Sucede en todo que aún lo mejor y más elegante a unos place y a otros desagrada; y tengo para mí que ha de suceder lo mismo con las formas de gobierno, que no porque una lleve a todas ventajas, ha de ser aceptada por pueblos de distintas instituciones y costumbres." Es cierto que en esa obra se muestra opuesto a la tolerancia religiosa (entre otras razones porque prevé que los tolerados harán todo lo posible por controlar las cosas, hasta que llegue un día en que puedan forzar al rey a adoptar su religión y oprimir a los otros; exactamente lo que hicieron los anglicanos tolerados por los fundadores católicos del estado de Maryland, en lo que es hoy los Estados Unidos de América).

También es cierto que el padre Mariana aconseja que se le dé participación en los Concejos al clero y que el rey esté siempre preparado para la guerra, y se explaya criticando lo voluble y cobarde que son las masas cuando requieren de aquellos que tienen por gloria la aprobación popular. Pero la monarquía que propone en *De rege* es una muy restringida, critica a los príncipes que van a la guerra solamente por obtener gloria militar, y le aconseja al príncipe que honre a los plebeyos de mérito pues "todas las familias que más brillan hoy por su esclarecido linaje tuvieron principios bajos y oscuros; si se hubiese cerrado la puerta de la aristocracia a los plebeyos y a los conversos no tendríamos hoy nobleza." Aunque lo que

el padre Mariana llama pueblo (al que considera la fuente de la soberanía) no es lo que consideramos el pueblo en las democracias modernas, su concepto de pueblo —hidalgos (“gentry” en inglés), clero, y plebeyos de honra y medios— es el mismo de la Inglaterra de fines del siglo XVIII, tan alabada por los filósofos de la Ilustración francesa.

En *De rege* se encuentran muchas ideas y conceptos que adaptados a las circunstancias de la época en que vivimos pueden ser útiles para la conceptualización de un proyecto político-económico nuevo. La noción de un derecho natural y la del bien común son básicas al pensamiento del padre Mariana,

y aunque sea difícil después de Maquiavelo, Hobbes, Marx y Foucault, el proyecto económico político que hoy pretenda tener una ética y preocuparse por las masas oprimidas y débiles tiene que adoptar ambas. En nuestra época democrática el rey del padre Mariana es “el gobierno”, y ese gobierno tiene que ser limitado, al menos tan limitado— como el del rey que el padre Mariana quería. La justicia y la responsabilidad del gobernante y sus magistrados son consideradas por Mariana factores básicos para la estabilidad de la república, y por ello tanto el rey como sus funcionarios debían obedecer las leyes. Como el padre Mariana no podía concebir

la paz sin justicia, y esta última la tenía por imposible en una república en la cual unos pocos lo poseen casi todo y una mayoría vive en la miseria, así un proyecto político-económico nuevo que quiera la estabilidad debe buscar la proliferación de los pequeños propietarios y la colocación de fondos en las comunidades para el sostenimiento de los pobres e incapacitados— no tanto por “caridad” o por “obligación” como porque “ha de ser expuesto a graves alteraciones que haya en una nación muchos ciudadanos faltos de víveres.”

RAFAEL E. TARRAGÓ



Cuero de hombre ciego 1984